



MISSIÓ PERMANENT DEL PRINCIPAT D'ANDORRA A LES NACIONS UNIDES

65^{ème} SÉSSION DE L'ASSEMBLÉE GÉNÉRALE DES NATIONS UNIES
65ª SESIÓN DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS

DISCOURS DE S.E. M. JAUME BARTUMEU CASSANY
CHEF DU GOUVERNEMENT
DE LA PRINCIPAUTÉ D'ANDORRE

DISCURSO DEL EXCMO. SR. JAUME BARTUMEU CASSANY
JEFE DE GOBIERNO
DEL PRINCIPADO DE ANDORRA

New York, lundi 27 septembre 2010
Nueva York, lunes 27 de septiembre de 2010

*Original en Catalan
Texte en Français et Espagnol*

Vérifier à l'audition

Señor Presidente,
Señor Secretario General,
Excelencias,
Señoras y Señores,

Es indiscutiblemente una gran oportunidad para el Principado de Andorra y para el Gobierno que represento, poder hablar hoy ante este auditorio.

El auditorio de las Naciones Unidas, el foro que, fiel a sus orígenes, representa actualmente la máxima esperanza para muchas personas, países y Gobiernos.

Desde Andorra somos conscientes de lo que comporta ser un pequeño Estado miembro de las Naciones Unidas; significa voluntad de cooperación, trabajo y planteamientos honestos.

Porque el mundo es la suma de nuestras posibilidades y planteamientos. De las aspiraciones de cada una y cada uno de nosotros.

Y el mundo, en el siglo XXI, no es ni mejor ni peor. Tiene los mismos defectos, los mismos contrastes y las mismas virtudes que en otros siglos, pero sus reglas de juego son más dinámicas: los ciudadanos, gracias a las nuevas tecnologías y redes sociales, tienen actualmente un peso mayor que en otras épocas para alertar, motivar y mantener activos a los dirigentes políticos y líderes económicos.

A pesar de todo, vivimos en un mundo donde el contraste se hace presente y el hambre continúa siendo uno de los peores males.

Más de 1.000 millones de personas padecen malnutrición y pobreza. Las consecuencias de las crisis alimentaria, medioambiental y económica han empeorado la situación de las poblaciones más vulnerables.

Durante la Cumbre Mundial sobre la Seguridad Alimentaria que tuvo lugar en Roma, el pasado mes de noviembre, decidimos adoptar medidas para reducir a la mitad, de aquí al 2015, el número de personas que sufren de malnutrición y hambre, uniendo todos los esfuerzos posibles para tratar de alcanzar el primer Objetivo de Desarrollo del Milenio.

En la reunión del G20, en Toronto, el Secretario General defendió la posición de las poblaciones más vulnerables y pidió a las veinte principales potencias mundiales que desarrollaran nuevas políticas para combatir la pobreza.

Una asignatura pendiente es, aún hoy, la lucha contra el cambio climático.

Los desastres naturales a los que han tenido que enfrentarse las poblaciones de Haití y de Pakistán demuestran lo devastadores que pueden llegar a ser los efectos del cambio climático.

Un fenómeno que pone en peligro a las poblaciones más pobres, altera el acceso al agua, agrava la malnutrición e incita a la violencia. Las consecuencias económicas para los Estados en vías de desarrollo son terribles.

Las amenazas son reales, pero las soluciones también.

Tenemos la posibilidad de hacerles frente porque durante la Conferencia de Copenhague, los Estados parte del Convenio iniciaron la negociación de un acuerdo. Esperamos que en la Conferencia sobre el Cambio Climático, que tendrá lugar en Cancún, el mes de diciembre, se adopte un texto eficaz y científicamente ambicioso que permita reducir la emisión de gases.

Andorra lleva a cabo acciones para afrontar el cambio climático, en particular, el tratamiento de aguas, y la reducción de las sustancias que agotan la capa de ozono. Además, el Gobierno de Andorra tiene previsto aprobar en los próximos meses la ratificación del *Convenio marco sobre el cambio climático*.

Cierto es que la crisis actual nos obliga a replantear las estructuras del sistema financiero mundial para que sea más equitativo, más ético y al mismo tiempo más sólido.

Para que las aspiraciones de los dirigentes del mundo puedan –poco a poco pero cada vez más– acercarse y coincidir con las necesidades de la población, los territorios y las democracias más vulnerables.

Andorra ha podido salir de la lista gris de la OCDE gracias a la firma de 17 acuerdos bilaterales de intercambio de información fiscal, entre los meses de septiembre de 2009 y febrero de 2010. Nuestro firme compromiso con las recomendaciones de la OCDE y del conjunto de la comunidad internacional, expresadas en las reuniones del G20, han servido para asentar las bases de nuestro tejido empresarial y reforzar la confianza en el sector financiero andorrano.

Queremos seguir avanzando en la vía de la transparencia y la cooperación internacional en la lucha contra el fraude fiscal.

Por ello, creemos necesario el establecimiento de un mecanismo europeo permanente de estabilidad financiera y de una regulación muy estricta de los llamados productos derivados. También conviene crear una agencia europea de calificación de la solvencia de las actividades financieras y de las Administraciones.

Y queremos seguir trabajando, desde el respeto, en una organización como las Naciones Unidas, reformada y consolidada, que ayude a la comunidad internacional a avanzar en esta etapa de su historia, evitando que se refuercen las desigualdades, fuente de violencia y odio.

Por este motivo convendría impulsar la definición internacional de unos mínimos sociales garantizados para toda la humanidad.

Andorra cree firmemente que las Naciones Unidas permiten garantizar el equilibrio necesario, el respeto de todos los Estados –independientemente de su potencia económica, política o militar– y la aplicación del derecho internacional.

Señor Presidente,
Señoras y Señores,

La Carta de las Naciones Unidas insta a los Estados miembros a aplicar la tolerancia, a unir sus esfuerzos para mantener la paz y la seguridad internacionales. En definitiva, a hacer coincidentes las aspiraciones y las necesidades de unos y otros.

En estos últimos 65 años, han sido y siguen siendo numerosas las acciones de las Naciones Unidas a favor del desarme, el desarrollo y la promoción del Estado de derecho y las prácticas democráticas.

Las Naciones Unidas y sus Estados miembros han tenido el apoyo de las ONG y de un sólido movimiento asociativo, que han luchado para evitar que se repitan las tragedias vividas durante el siglo XX.

Una de las características de mi país es que no dispone de ejército. Durante más de 700 años, Andorra ha vivido en paz y sin ningún conflicto armado. Ahora, con la voluntad de mostrar nuestro compromiso internacional a favor del desarme, Andorra tiene previsto ratificar próximamente el *Convenio sobre las armas de dispersión*.

Señor Presidente,
Señoras y Señores,

Recordemos los fundamentos de nuestra Organización. Son la igualdad, la defensa de los derechos humanos y la prohibición de cualquier forma de discriminación.

El Consejo de Derechos Humanos es el foro principal donde se debate la cuestión de la defensa de los derechos humanos. Gracias al Examen Periódico Universal, todos los Estados miembros estamos sometidos a un ejercicio de diálogo único que nos anima a respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales. Este proceso se demuestra eficaz, pero aún así existen numerosos retos que debemos superar. El próximo mes de noviembre, por primera vez, Andorra se someterá a dicha revisión.

Con motivo del 20º aniversario del *Convenio sobre los derechos del niño*, la sociedad civil andorrana y, en particular, el Comité Nacional de Andorra para la UNICEF ha llevado a cabo numerosas acciones, conjuntamente con las instituciones andorranas, para dar a conocer este texto y sensibilizar a la población sobre la importancia de defender los derechos del niño.

La lucha contra la violencia hacia la mujer es una de las prioridades del Gobierno que represento. El pasado 14 de abril, creamos la Secretaría de Estado de Igualdad y Bienestar, que tiene por objetivo coordinar el conjunto de las acciones destinadas a favorecer la situación de la mujer y promover nuevas políticas en materia de género.

Este año celebramos 15º aniversario de la adopción de la Declaración y el Programa de Acción de la 4ª Conferencia de la Mujer, celebrada en Pekín.

Durante la sesión de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, que tuvo lugar en marzo, reconocimos que, en materia de desarrollo, el rol de la mujer es esencial para garantizar una evolución social y económica sostenible y generalizada. Se han conseguido progresos a favor de la condición de la mujer, pero desafortunadamente no son suficientes. Tenemos que seguir promoviendo los derechos de la mujer y luchando contra la violencia doméstica.

Según un informe de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, la actividad ilegal más lucrativa de Europa es el tráfico de seres humanos. En Europa, el 84% de las víctimas de este tráfico lo son con fines de explotación sexual. Es importante enfocar esta cuestión desde el punto de vista de la protección de las víctimas, como seguramente se hará al desarrollar el Plan de Acción Mundial de las Naciones Unidas para la lucha contra el tráfico de personas, aprobado el pasado 30 de julio.

En los próximos meses, Andorra ratificará el *Convenio del Consejo de Europa sobre el tráfico de seres humanos*, una prueba fehaciente del compromiso internacional de nuestro Estado en esta lucha y de nuestra voluntad de participar en aquellos instrumentos internacionales

orientados a la protección de los derechos humanos y la salvaguarda de los valores esenciales de nuestras sociedades democráticas.

El Gobierno que represento aplaude la reciente decisión de las Naciones Unidas de crear una entidad para la igualdad de género y la consolidación del papel de las mujeres: *ONU Mujeres*. Deseo el mayor de los éxitos a esta nueva estructura, que cuenta con el apoyo de mi país.

Señor Presidente,
Señoras y Señores,

Actualmente vivimos una crisis económica profunda, global, que amenaza el modelo social europeo. Una crisis que también es cultural y que afecta valores como el de la solidaridad.

Este año 2010, en qué celebramos el Año Internacional de Acercamiento de las Culturas es la ocasión de recordar la relevancia de la diversidad cultural. El conocimiento del otro, la tolerancia, el respeto de los derechos y la dignidad humana son ingredientes necesarios para construir una sociedad armónica y pacífica.

Quizás gracias a las dimensiones reducidas de Andorra o a su entorno geográfico –abrupto y bellissimo– en los Pirineos, nos posibilita las relaciones humanas, con naturalidad e intensidad, mostrando sinceramente nuestra fidelidad, nuestro compromiso o nuestro desacuerdo con cada persona. Sin filtros. Sin dobles lenguajes.

Por ello, ante grandes catástrofes naturales, crisis humanitarias o emergencias internacionales, Andorra siempre responde. Y lo hace sinceramente.

Con aportaciones voluntarias ya establecidas internacionalmente o aportaciones extraordinarias cuando los hechos así lo reclaman. Andorra, acorde con su presupuesto nacional, siempre está presente y siempre suma.

Así pues, desde la solidaridad, promovemos e incrementamos la cooperación internacional al desarrollo, que cuenta con un conjunto de organizaciones no gubernamentales del país que actúan enérgicamente.

Señor Presidente,
Señoras y Señores,

Los retos que debemos afrontar son numerosos. Tenemos la gran suerte de poder trabajar conjuntamente para intentar resolverlos.

Es una gran responsabilidad, es cierto, pero también una gran oportunidad. La oportunidad de plantear soluciones que respondan a las necesidades de los que más lo necesitan.

Por último, quisiera desearle, Señor Presidente, mucha suerte y numerosos éxitos en la Presidencia que ejercerá durante este año. Estoy convencido de que conseguirá incidir positivamente en la mejora de los resultados individuales y colectivos de nuestra Organización.

Muchas gracias.